

IDICUSAM

Instituto de Investigaciones
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de San Marcos



Directorio

Directora del –CUSAM–

Msc. Eugenia Elizabet Makepeace Alfaro

Coordinador de Investigación

PhD. Rubén Francisco Ruíz Mazariegos

Autor del Tema

Msc. Hugo Rafael López Mazariegos

Revisores

Msc. Dinora Nineth González Sosa de Rivero

Msc. Erick Iván de León de León

Ing. Agr. Cupertino Ovidio Pérez Vásquez

Diseño y Edición

Licda. Marcia Etelvina Fuentes Fuentes

Secretaria

Licda. María José Morales Barragán

Contenido

Introducción

1. Los parcelamientos en Guatemala.5
2. Los parcelamientos elegidos para el estudio.7
3. Fragmentación de los nuevos municipios.10
4. Polarización y organización de los nuevos territorios.....13
5. La economía ilícita.15
6. Los nuevos empresarios.16
7. Escenario alternativo.21

Conclusión

Bibliografía

Globalización y nuevos municipios en Guatemala

Msc. Hugo Rafael López Mazariegos¹

Introducción

En Guatemala, la globalización se desarrolla correlativamente a ciertas transformaciones peculiares de los entramados territoriales. Una de ellas es la creación de nuevos municipios. En este contexto, se planteó como objetivo central examinar cuál es el impacto de la globalización en los nuevos municipios de Guatemala. A partir de aquí, se sustentó la siguiente tesis: La Blanca y San José La Máquina han estado contemplando la aniquilación de sus territorios, las guerras contemporáneas se caracterizan por la desaparición de la forma de vida rural y la preeminencia y despotismo de la ciudad, sobre cualquier otra forma de organización que pudiera gestarse y que no fuera viable para el desarrollo del capital transnacional.

En esta perspectiva se ubicó el presente texto, que recoge desde una visión crítica, la experiencia de dos nuevos municipios de Guatemala.

La Blanca (San Marcos) y San José La Máquina (Suchitepéquez), situados en la Costa del Pacífico en dirección a la frontera de México. Se trata de <<explicitar la lógica de creación de los nuevos municipios>>, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se relacionan con el sistema internacional imperante, conocido como globalización, que aunado al capitalismo han exacerbado la pobreza, la aniquilación de la naturaleza y ha reducido a los nuevos municipios a un ámbito económico para el desarrollo del capital.

¹ *Profesor-Investigador de la Carrera de Ciencia Política, Centro Universitario de San Marcos. Profesor-invitado FLACSO sede académica Guatemala, Seminario la Asunción Guatemala y el Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de San Marcos. Ha publicado libros, ensayos y artículos en revistas nacionales e internacionales.

Por último, el trabajo se propone captar la nueva lógica de los municipios, a partir de la división de las personas que poseen espacios territoriales con agua, vegetación, flora y fauna como

...un stock más del capital y por otra parte, los que simplemente se quedarán sin nada de esto (Ortiz Arellano: 2012:48).

Los nuevos municipios estudiados se convertirán en los próximos años, en complejos metropolitanos que pareciera se construyen a partir de arquitecturas modernas, porque no hay ninguna limitante para su crecimiento.

La mancha urbana avanza de manera vertiginosa, destruyendo ecosistemas que tardaron cientos de años en formarse y en desarrollar una homeostasis aceptable para su viabilidad. La lógica de expansión humana, necesita de la construcción incesante de viviendas, oficinas, escuelas, mercados, centros de consumo y demás cosas que la sociedad humana puede generar. Este interés en desarrollar a los ciudadanos de los nuevos municipios a partir de ciertas inversiones económicas y la superficialidad, no pueden, ni quieren detenerse ante argumentaciones y consideraciones de tipo ecológico (Ibídem, 2012, 49)

La nueva lógica de los nuevos municipios será el hacinamiento y la reducción de espacios vitales necesarios para un sano desarrollo de la mente humana. Nuevamente, los más poderosos y acaudalados disfrutará de grandes extensiones de espacios dentro de sus residencias o apartamentos de lujo, con todos los servicios necesarios para que no se molesten en salir de sus casas y por otro, las grandes masas de personas que viven en espacios tan reducidos y hacinados, harán que la sana convivencia y el disfrute de la vida sean prácticamente imposibles, llevando consigo la semilla de una serie de enfermedades mentales, que harán del sistema imperante simplemente un caos por el número de consumidores incapacitados para realizar una serie de funciones básicas para la conservación de su propia vida.

La importancia de los nuevos municipios en Guatemala no está en discusión, sin embargo, en la actualidad se evidencian en él, diversos procesos negativos como la fragmentación, disolución, privatización y la segmentación, difusión e inseguridad; procesos que ponen en duda su capacidad de sobrevivir en el espacio donde se construye la ciudadanía.

Varias investigaciones realizadas, principalmente por científicos sociales guatemaltecos, estadounidenses y europeos publicadas en los últimos 15 años, han abonado un conocimiento más diverso y complejo de los territorios en Guatemala.

Este artículo se justifica, porque nació de la necesidad de contar con elementos de análisis, para entender la dinámica de los fenómenos territoriales en Guatemala en el tiempo de ahora, como advierte Benjamín (2006). Para responder a estas cuestiones me base en varias fuentes: 1) la visita y la observación participante de varios procesos comunitarios, principalmente de los siguientes municipios: San José La Máquina y la Blanca- ambos en los departamentos de Suchitepéquez y San Marcos, Guatemala; 2) grabaciones y análisis de los discursos transmitidos por la televisión, prensa y cable local; 3) el estudio de ciertos autores que han abordado el tema.

1. Los parcelamientos en Guatemala.

La Dirección General de Asuntos Agrarios, la antecesora del Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA), inició la creación de los parcelamientos en Guatemala, en la segunda mitad de la década de los años 50” del siglo XX. El ambiente político en el cual surgieron los parcelamientos, fue el periodo inmediato al derrocamiento del gobierno del presidente Jacobo Arbenz, por un movimiento encabezado por el Coronel Carlos Castillo Armas en julio de 1954. Entre enero de 1953 y junio de 1954, bajo la reforma agraria de Arbenz, se expropiaron más de 600,00 hectáreas de tierras agrícolas privadas; estas unidas a aproximadamente 280,00 hectáreas de “tierras del Estado” (expropiadas a alemanes durante la Segunda Guerra Mundial). Habrían permitido recibir tierras en un promedio de 7 hectáreas, a más de 100,000 campesinos. En realidad, bajo el régimen de Castillo Armas, la reforma agraria de Arbenz fue completamente revertida.

En un intento de aliviar la situación de carencia de tierras, que había dado lugar a la reforma de Arbenz, el gobierno de Castillo Armas instituyó un programa previo para reestructurar el sector agrícola.

Aunque éste incluía teóricamente la tasación y la provisión de tierras inactivas expropiadas, llegó a ser en realidad, un programa de colonización que instaló a los campesinos en parcelamientos, en tierras que ya pertenecían al estado, ya fuera en forma de “fincas estatales”,

tierras incultas y bosques, o tierras obtenidas por medio de compra, reposición, regalo o muerte de un propietario sin herederos legales. Al formar un parcelamiento, la tierra era declarada “zona de desarrollo agrario”, dividida en parcelas individuales y distribuidas a los campesinos, los cuales recibían títulos provisionales. El beneficiario o parcelario, debía pagar el precio de la parcela en un periodo de diez años. Una vez terminado el pago, podía inscribirse la tierra en el Registro de la propiedad, el parcelario no podía abandonar, rentar o subdividir la parcela durante un periodo de veinticinco años. Para los parcelamientos creados en la década de los cincuenta, esto implica que las parcelas individuales, en tanto hayan sido pagadas y registradas, son en la actualidad propiedad privada. De acuerdo con Houg y otros (1982), plantea que en 1982, es decir, después de veinticinco años, un total de 50,267 familias beneficiadas se establecieron en 664,525 hectáreas bajo este programa. Estas cifras representan menos tierra y menos beneficios que los años asentados en un año y medio bajo la reforma de Arbenz.

Una crítica importante y válida al programa de colonización, es que sus acciones son relativamente insignificantes, en relación a la extensión actual del problema de falta de tierras en Guatemala. En 1,980 el número de trabajo agrícolas económicamente activos y sin tierras fue estimado en 309,000 (Ibídem). Otra crítica importante a este programa, es que “parcela la pobreza”; aunque fue diseñado para crear parcelas familiares y comerciales, existe la percepción generalizada de que “resultó en una perpetuación de la agricultura de subsistencia entre los beneficiarios” (Schweigert, 1989: 29.) Podría argüirse, sin embargo, que esto simplifica excesivamente un problema mucho más complejo.

El surgimiento de parcelamientos agrarios en la costa sur, integrados por pequeños y medianos productores de carácter mercantil, favoreció la conformación de un sector campesino de clase media que proporcione granos básicos al mercado doméstico, como lo hace nota Schweigert.

La creación de zonas de desarrollo agrario, fue apoyada por la Agencia Internacional para el desarrollo <<AID>> del gobierno de los Estados Unidos. Este programa de asistencia al desarrollo era parte de un plan más amplio que buscaba ganar el “corazón y la mente” de los trabajadores y campesinos guatemaltecos, para evitar que se involucraran en movimientos revolucionarios. Detrás de la idea de aliviar condiciones económicas y sociales, que pudieran incitar movimientos

sociales y revolucionarios en América Latina, estaba la preocupación por garantizar la seguridad y hegemonía de los Estados Unidos en el continente. Además de los programas de desarrollo rural, el gobierno norteamericano dio asistencia a grandes proyectos de infraestructura, que favorecían el crecimiento y modernización económica a la par de asistencia y entrenamiento militar (Streeter, 2006 citado por García p. 71). Este autor explica que el conjunto de los programas de desarrollo impulsados por la <<AID>> en Guatemala, tuvo un impacto contradictorio en relación a los objetivos estadounidenses, pues fortalecieron al liderazgo indígena que venía formándose y que se involucró en las luchas sociales en Guatemala.

2. Los parcelamientos elegidos para el estudio.

Por razones históricas, geográficas, económicas, políticas, culturales y de territorialidades supuestas, la lógica de los parcelamientos requiere de más investigación y reflexión, ya que con los resultados que se tienen, todavía no se ha demostrado que los habitantes asuman el referente de los parcelamientos en la misma dimensión que esta delimitación. La pertinencia de hablar sobre los parcelamientos es relevante, en el sentido que en este trabajo la delimitación de los territorios que se establecen es un recurso propiamente analítico, como un punto de partida, de utilidad para comenzar a pensar los parcelamientos desde los sujetos que en ella habitan.

No se trata de una delimitación definitiva, se encuentra en discusión y su propósito no rebasa los alcances de este texto. En este texto se considera como parcelamientos a los nuevos municipios La Blanca y San José La Máquina localizados al sur de la República de Guatemala, que contienen aproximadamente 1,463 parcelas. Dichos parcelamientos tienen una importancia geoestratégica y geopolítica por sus relaciones comerciales con regiones fronterizas de Chiapas y en general con México en el contexto de la globalización.

El nuevo municipio de La Blanca, se convirtió en Parcelamiento en los años 50's dividiéndose en 23 parcelas, las que fueron repartidas entre vecinos de la localidad, así como, migrantes provenientes de los municipios de Coatepeque, San Carlos Sija y Olintepeque del departamento de Quetzaltenango y del oriente del país. Este parcelamiento perteneció anteriormente al municipio de Ocosingo del departamento de San Marcos.

El nuevo municipio de San José La Máquina, se localiza entre los departamentos de Suchitepéquez y Retalhuleu; en la Costa Sur limita al Este con el Río Icán, al Oeste con el Río Samalá y al sur por los tres kilómetros de la franja costera nacional. De acuerdo a los mapas del INTA, el área de San José La Máquina tiene 34,478 hectáreas o 49,303 manzanas e incluye aproximadamente 1,435 parcelas individuales, de las cuales 1,310 es decir, más del 90% tienen un tamaño de aproximadamente 28 manzanas. El resto son cerca de 25 “micro parcelas” de aproximadamente 14 manzanas cada una y cerca de 100 parcelas mayores, cuya extensión es de 60 manzanas. La propiedad perteneció a la Reina Juliana de Holanda, quien vendió parte de ella a una familia guatemalteca. Fue conservada como bosque y utilizada para la caza por holandeses y guatemaltecos. Durante el régimen del General Jorge Ubico, los propietarios fueron forzados a vender la propiedad al gobierno con el valor declarado para propósitos de tributación. Sin embargo, no se sabe con certeza qué uso se le dio a la propiedad, hasta que fue declarada zona de desarrollo agrario en la década de los años 50's del siglo XX.

Hemos visto que la forma como controla el territorio de los nuevos municipios el capitalismo, es través de la propiedad privada, la cual regula la producción que permite la satisfacción del individuo.

¿De qué forma el capitalismo responde con un sistema de producción acorde a ese poder del mundo multipolar?, es decir, ¿en qué momento el trabajo se convirtió en vida y la propiedad en capital?

Con la creación de los nuevos municipios surgió también la dominación de los nuevos empresarios, los intereses y primacía de las élites nacionales y transnacionales que se imponen de forma histórica en todos los ámbitos de la vida humana, como producto de la tecnificación de la producción y la concentración de la riqueza y la regulación de la vida humana, a través de imponerle una disciplina sistemática a su vida colectiva e individual; que ya Foucault y los continuadores de su pensamiento develarían a lo largo de su obras.

El surgimiento de los nuevos municipios (La Blanca y San José La Máquina) también cambian el equilibrio de fuerzas y provocó que las zonas agrícolas, si bien contaban con el papel estratégico de la producción de alimentos, éstos se verán subordinados a las leyes del

mercado que se dictan desde los países desarrollados, que son los centros de consumo de la producción agrícola.

Dentro de la lógica de ajustes que el sistema capitalista tuvo que realizar en los nuevos municipios, acorde a los requerimientos del funcionamiento de súper acumulación, el capitalismo tuvo dos grandes fases: la primera que comenzó con la creación de los parcelamientos a mediados del siglo XX y la segunda que es la actual. La primera fase, consistió en fragmentar todos los ámbitos de la vida social, para desarticular a las posibles fuerzas opositoras que se configuraron en la “Revolución del 44”, pero también con el fin de lograr la especialización que aumentaría la eficacia en la producción en masa que requería la acumulación de capital, también esto implicó la división territorial de las parcelas, en las configuraciones de los nuevos municipios que garantizaban el fortalecimiento de diversos mercados internos (maíz, ajonjolí, plátano, etc.), que después serían los grandes centros de consumo del capital internacional, pero por otro lado, asegurarían el mantenimiento sumamente eficaz de las poblaciones a través de la constitución de élites locales que desempeñarían funciones políticas, de liderazgo y económicas, acorde a los intereses de las burguesías nacionales.

La segunda fase, trata de fragmentar a los nuevos municipios de manera desigual, para sentar las bases de una dominación que pueda asegurar el desarrollo tecnológico y la producción incesante de riqueza, esto implica a su vez, imponer ideas y momentos efímeros que tienen como objetivo mantener el consumo en niveles aceptables de ganancia por un lado, y por otro, echan mano de la superstición y de la distorsión de la realidad, la cual es presentada como un destino determinado por fuerzas supraterráneas a las cuales no hay formas de oponerse y es mejor aceptarlas con resignación, teniendo como único consuelo, la esperanza de un mundo mejor después de esta vida. Finalmente, los hechos actuales en el escenario local han venido a confirmar en lo fundamental este diagnóstico y a mostrar que la creación de los nuevos municipios en Guatemala, responde a la lógica de la civilización del capital, como muy bien lo advierte Ellacuría, ¿qué podemos esperar del presente desde las actuales condiciones de expansión del capitalismo en los nuevos municipios de Guatemala, sea en las industrias de caña y plátano?

3. Fragmentación de los nuevos municipios.

La globalización para que sea realmente efectiva, necesita construir instrumentos que le permitan de manera eficaz, controlar a las poblaciones el mandato de dirigir a las grandes masas de personas que radican ahora, ya no en los parcelamientos aislados unas de otras, sino en nuevos centros urbanos donde el hacinamiento es una forma de sofisticación y estratificación de las relaciones sociales y la vida humana queda reducida a una serie de virtualidades propias de un sistema económico, que ya no se preocupa por producir, sino solamente por acumular capital, así la nueva forma de redirección de la mano de obra existente requiere que las sociedades disciplinarias pasen a ser lo que Foucault insinuó y Deleuze sugirió como sociedades de control, que se preocupan ya no por dominar a los individuos y sus cuerpos, ahora tienen la misión de vigilar y ordenar a las poblaciones de La Blanca y San José La Máquina en sus tendencias y vertientes conductuales, que permitan garantizar a través de una serie de biopolíticas coordinadas en el orbe global, en primer lugar la preservación de la vida humana y segundo ponerla a disposición de la maquinaria del capital que ahora si trabaja de manera incesante en los nuevos territorios destinados a la producción de dólares en vez de alimentos. Bien sabido es que, cuando se dedica la tierra a producir nada más que monedas, debemos resignarnos al hecho lamentable de que la cosecha no es de la población.

La acumulación del capital en su fase actual trata de quitar todos los límites geográficos, esta lógica implica integrar todas las formas de producción, sean capitalistas o no, en el caso de los nuevos municipios (La Blanca y San José La Máquina) se incorporan, pero bajo requerimientos específicos; las formas tradicionales de producir (por ejemplo, maíz, ajonjolí, etc.) son suplantadas por formas tecnificadas de alto impacto productivo, así como, la utilización de nuevas herramientas de las ciencias genéticas que ayuden a dar rendimientos crecientes a una sociedad que necesita de grandes cantidades de alimentos, de energía y recursos naturales, pero la modernización del campo implica la destrucción de las zonas agrícolas, que pudieran estar destinadas a la producción de alimentos para las sociedades que habitan en los nuevos municipios.

Los nuevos municipios de La Blanca y San José La Máquina, que ambiciona el capital (y que se encuentran en un entramado cultural que implica una relación compleja con los nichos ecológicos en los que

habitan desaparecerán). La destrucción ecológica de los nuevos municipios está vinculada con la desintegración de las identidades étnicas, las solidaridades sociales y los valores culturales de ambos municipios, así como, el remplazo de sus prácticas tradicionales sobre el uso de los recursos adaptados al medio ambiente durante largos periodos de experimentación, por tecnologías ajenas al contexto ecológico y cultural” (Leff, citado por Ortiz Arellano 2007: p. 39), porque son incompatibles con la visión de hiperconsumo y acumulación exacerbada que promueve el capital en su fase actual, pero la condición más importante tiene que ver con el despojo que se hace de dichas culturas de su patrimonio ecológico, en aras de garantizar la viabilidad de las mega metrópolis, que son el pináculo de organización del capitalismo.

Por ejemplo, en el municipio de San José La Máquina se observa un deterioro del medio ambiente, derivado de la contaminación que los ingenios aplican con la aspersión de químicos para la maduración, sobre grandes extensiones de caña; contaminando árboles frutales, así como el desvío de los recursos hídricos como los ríos Samalá, Sis e Ican.

A ello se suma la colocación de bombas de sucesión para la irrigación de sus plantaciones, utilizándolos como vertederos los químicos con que procesan la caña, provocán todas estas acciones un total deterioro al medio ambiente y en consecuencia, daños a la salud por problemas respiratorios por la quema de caña, problemas gastro intestinales y dérmicos, por el consumo y utilización del agua contaminada.

Otro fenómeno que se observa es que la producción de cultivos diversos han sido desarticulados. Ciertos grupos de campesinos han subarrendado sus propiedades a los ingenios de caña, siendo que el monocultivo de caña ha invadido una buena parte del nuevo municipio de San José La Máquina y por lo tanto, la producción de frutas y hortalizas han bajado, cambian y dañan todos estos fenómenos al ecosistema agrícola.

Y, en el caso de La Blanca los cultivos eran de maíz, arroz y ajonjolí, sin embargo, hace aproximadamente 25 años se inició en la parcela la siembra de plátano; siendo a la fecha la producción más fuerte del lugar y que constituye la fortaleza económica denominándole el “oro verde”, aunque también se cultivan productos vegetales como: chile

pimiento, chile jalapeño, tomate y güisquiles, así como, frutas: pepino dulce, pepino verde, sandía, melón, papaya, mango, pero en menor escala.

Dada la calidad y cantidad productiva del plátano en el nuevo municipio de La Blanca, en los últimos diez se ha abierto al mercado extranjero exportandolo a los Estados Unidos, concretamente a las ciudades de Miami, Delaware y Florida; por ello las empresas transnacionales como Chiquita, Banasa, Dole, Wal Market a finales del siglo XX y la primera década del XXI, han implementado tecnologías modernas en la producción del plátano, con la incorporación de técnicas de fumigación devastadoras reemplazándolas por aspersión aérea.

Las transnacionales beneficiadas no pagan cánones de aprovechamiento, tasa de reforestación, manejo de cuencas y contaminación de ríos. Los pobres siguen igual de pobres, pero lo relevante es cómo se ha desatado un alto nivel de manipulación ideológica, la cual ha inundado la conciencia de la población.

Hemos regresado al viejo liberalismo, que ha sido la tradición política de Guatemala desde el siglo XIX caracterizandose por la acumulación incesante de capital, cuya lógica se reproduce en la época actual con el sistema internacional imperante, conocido como globalización, que aunado al capitalismo han exacerbado la pobreza, la aniquilación de los nichos ecológicos y han convertido a la población en mercancía, como bien lo advierte Marx en sus escritos.

Para autores como Wallerstein citado por Ortiz Arellano (2012, p. 35), la lucha en realidad ha sido siempre con los mismos opresores, primero los nobles sobre siervos y después los primeros se transformaron en burgueses y en esta transformación cambiaron de ropaje conservador por el liberal, pero en esencia siguen siendo los mismos.

Los signos más recurrentes y recientes de nuevos abusos del sistema de poder local municipal y que son similares a San José La Máquina, están siendo cometidos por varias transnacionales en complicidad con los alcaldes, para invertir en negocios de producción de caña o plátano que, aunque locales, están encadenados a megaproyectos controlados por capitales privados, en un contexto histórico marcado por las dinámicas contradictorias de la globalización, la profundización de la desigualdad y la exclusión de grandes grupos

humanos, en un cruce paradójico entre un enorme desarrollo tecnológico y una alarmante catástrofe humana y ecológica que impulsa el capitalismo global con respaldo de un Estado que las promueve.

En síntesis, los ricos han absolutizado y sacralizado su modo de producción convirtiéndolo en un Dios, el cual en realidad es su ídolo, porque públicamente se confiesan creyentes en Dios, pero su verdadero Dios es la riqueza que es un ídolo. El hecho de que los ricos rindan culto a Jesucristo y que confiesen creer en Dios en las ceremonias oficiales y públicas es una banalidad como diría Harent (1999). En este sentido, los pobres son desechados exactamente por su imposibilidad de acceder al mercado, como ellos no tienen dinero que les permita la entrada a la sociedad de consumo, no tienen su dignidad de seres humanos reconocidos por dicha sociedad.

Es decir, los ricos son los responsables de someter a la naturaleza a una sobre explotación como aves de rapiña, son depredadores en todo el sentido de la palabra, los cambios climáticos que existen hoy en día son el resultado de sus avaricias que están apegadas a la riqueza, no importándoles el daño que provoquen a los nuevos municipios de La Blanca y San José La Máquina.

4. Polarización y organización de los nuevos territorios.

La historia de la segunda década del siglo XXI, es la urbanización de los municipios de La Blanca y San José La Máquina, las masas de población urbana así como los espacios ocupados por los tejidos urbanos, se enfrenta una revolución aún más grande: la población de los nuevos municipios crece rápidamente. Claro, en términos de consumo y de cambio tecnológico, no así de empleos, el crecimiento urbano y el económico se deben a la expansión y diversificación de las actividades de servicios, desde las vinculadas con la alta tecnología, hasta las del sector informal.

Con ello se ha estimulado la “urbanización salvaje”, generada a partir de la emergencia cuando toda previsión es rebasada por el crecimiento, y sobre todo, en los nuevos municipios ocurre con características aterradoras. En dicho proceso de transformación, se destacan ciertos agentes modificadores del paisaje urbano, los cuales por su magnitud se pueden considerar directamente responsables de su degradación progresiva, como las migraciones del campo a la ciudad de

Mazatenango y la frontera de México, el uso irracional de los recursos hídricos y la edificación masiva de viviendas realizadas con criterios económicos totalmente deshumanizados, que en ambos municipios han generado configuraciones monstruosas, desde el punto de vista estético y funcional reconocibles como catastróficas.

Dichos problemas son una mezcla de sobrepoblación, pobreza, contaminación y corrupción, que han impactado brutalmente al paisaje, hasta convertirlo en una cuenca de oscuridad e inmundicia, donde la mayoría de personas carecen de drenaje y sus materias fecales se convierten en parte del polvo que se respira en ambos municipios, conjuntamente con las grandes cantidades de basura que se pudre a cielo abierto en los tiraderos, calles y lotes baldíos. Todo ello contribuye a la contaminación del suelo, del aire y del agua, provocando trastornos respiratorios y gastrointestinales, especialmente en los niños.

Los anteriores problemas revelan por si solas, un estado de catástrofe a la cual nos hemos vuelto insensibles, aun, cuando la pregunta no es, ya qué grado de calidad de vida se puede lograr en tal ambiente, sino, si lograré sobrevivir en pocos años. Sin embargo, para quienes aún puede gozar de un salario decoroso y para los ricos, San José La Máquina y La Blanca no son una vasta acumulación de desperdicios, sino dos regiones de las más atractivas en la costa sur de Guatemala; son regiones con historia, con enormes recursos naturales que permite hacer operativa la lógica de acumulación y reproducción del capital. Pero en el caso de la modernidad, la opresión que ejerce el capital a través del poder político lo hace con el estado oligárquico que es fiel guardián de los intereses de la élite económica. En ese marco, se sostiene que la reconcentración de tierras y capital en ambas regiones, ha venido transitando de una vía estrictamente de monocultivos, a una economía sustentada principalmente en dos ejes de acumulación: la producción de caña y producción de plátano que demanda el mercado internacional, pero la modernización del campo implica la destrucción de la producción tradicional que todavía reside en el espacio rural.

El aniquilar la naturaleza o en el peor de los casos, su transición a un negocio rentable para el mercado, implica de manera directa la desaparición y destrucción de las poblaciones que aún habitan en los nichos ecológicos, también conlleva la desaparición de la forma de vida rural y la preeminencia y despotismo de las élites económicas, quienes

tienen el control sobre los factores fundamentales de producción y mercado.

5. La economía ilícita.

Al igual que en muchos municipios del país, en el nuevo municipio de La Blanca existe el conocimiento sobre actividades ilícitas altamente lucrativas.

El contrabando, el tráfico de personas, el narcotráfico y cultivo de estupefacientes, la trata de blancas, probablemente sean las principales. La economía ilícita permea notoriamente la vida económica y política del municipio, corrompe a las autoridades y es responsable de altos índices de violencia. Por razones obvias, la indagación e investigación de estos temas resulta difícil y altamente riesgosa.

Se habla comúnmente sobre como el paso fronterizo entre La Blanca y México se mueven cargamentos de ganado, azúcar, huevos y ropa, así como gasolina de contrabando que ingresa del país vecino a Guatemala.

La delegación de migración y aduana en el municipio Tecún Umán (San Marcos) ha sido prácticamente subsumidas por el mercado circundante. El rumor habla de cómo sobre la carretera internacional del Pacifico, la Policía Nacional Civil detiene vehículos de transporte y se nutre de las “mordidas” o bien confiscar contrabando a pequeña escala.

En el nuevo municipio proliferan gasolineras que distribuyen combustible sin marca, se estima que la mayoría proviene del otro lado de la frontera. Nada de esto, por supuesto, está oficialmente registrado. El paso a la frontera del puerto de Ocós, entre el nuevo municipio de La Blanca y México, al parecer favorece más el tránsito de centroamericanos, sudamericanos y migrantes de otras nacionalidades, que van rumbo a Estados Unidos. En el nuevo municipio de La Blanca han florecido hoteles y comedores que sirven tanto, a los migrantes que viajan por cuenta propia, como a los que son conducidos por coyotes que contratan sus servicios formando parte del paquete a los clientes.

La banca se ha expandido notoriamente en el nuevo municipio de La Blanca, con presencia de Banrural en el casco urbano, lo que muestra que el nuevo territorio es rentable, lo que necesariamente no se alcanza por la vía tradicional de recoger ahorros y depósitos monetarios para

ponerlos a trabajar otorgando créditos. A través de la especulación generalizada pero prácticamente difícil de comprobar, es que los bancos lucran de dos fuentes principales: el manejo de remesas y el lavado de dinero obtenido de manera ilícita.

6. Los nuevos empresarios.

En el contexto de los negocios ilícitos y de la corrupción, mucho se especula sobre un nuevo empresariado que está emergiendo en los nuevos municipios de La Blanca y San José La Máquina, Gasolineras, hoteles de grandes dimensiones, flotillas de microbuses nuevos para el transporte también proliferación de viviendas y vehículos de lujo, así como de ventas de armas, son algunos indicadores de esta transición social. En este sentido, San José La Máquina es considerado como el principal granero (por cultivar granos básicos como el maíz y ajonjolí) a nivel centroamericano. También se cultiva el hule en grandes proporciones y varios frutos. La topografía del lugar es plana con grandes extensiones dedicadas a la agricultura, cuenta con ríos que sirven de riego para los diferentes cultivos, hule en grandes extensiones dedicadas a la agricultura. Es más, se puede decir, que los antiguos propietarios de las parcelas de maíz, están siendo desplazadas por una nueva burguesía nacional y transnacional anclada a la producción de caña potenciándose en la línea A1 y B2; sumado a ello, se han reapropiado impunemente de los ríos Samalá y Sis con la complicidad de las autoridades locales y del gobierno, de igual forma, en el Centro 2 La Máquina de la línea C2 y C4; Sin embargo, en la línea C16 cerca de las Playas de Churirin y Tahuexco en la actualidad se ha desatado una resistencia política de los comunitarios, para proteger los manglares ante la expansión del capitalismo que se aprecia en la movilización en defensa del territorio contra la explotación de los recursos naturales. En esta perspectiva, en el gobierno actual no hay dialogo, hay confrontación e imposición.

Para probar este argumento basta leer el discurso mediático que quiere aparentar dialogo, pero en el fondo hay una práctica dictatorial. Un elemento crucial en este proceso, es ver a la organización comunitaria como si fueran sus adversarios y hay que aniquilarlos.

De cara a esta situación, el gobierno actual ha sido incapaz de manejar ni resolver la conflictividad social de forma inteligente. Se trata de imponer una política de criminalización de la organización comunitaria,

consistente en hacer caer sobre ella, todo el peso de la crítica destructiva y descalificadora pero ausente de razón. A lo anterior hay que agregar las declaraciones irresponsables de algunos funcionarios del gobierno actual quienes adversan al gobierno y también se oponen a la democracia, obteniendo a la organización comunitaria como si fuera la encarnación del demonio. Y actúan entonces, dejándose llevar por ese espejismo, se tratan de potencializar el imaginario social, como los gobiernos anteriores, caracterizando a la organización comunitaria como terrorista; presentando una realidad distorsionada y desfigurada asentada en errores y prejuicios surgidos con la colonización, cuya prolongación en su versión republicana iniciada en 1821- y que continua en la actualidad. Por ello, difunden la idea que todo aquel que lucha por un derecho individual o colectivo es comparable con o equivalente a delincuente, criminal y terrorista, de hecho, para justificar la represión, persecución y hasta ejecución, se ha potenciado una alianza entre las transnacionales como la oligarquía local y su brazo armado: el ejército y la policía nacional civil, se lanzan contra la organización comunitaria para destruirla y aniquilarla. Por ejemplo: el día 20 de abril 2015, cuando protestaban líderes comunitarios para exigir la reparación de la carretera entre Cuyotenango y San José La Máquina y la contaminación ambiental. Las denuncias y pronunciamiento de la población para frenar y rechazar la industria cañera han sido desatendidas de manera reiterada por los diferentes gobiernos desde el siglo XIX, hasta la actualidad más bien han procedido a reprimir, censurar, perseguir, encarcelar, asesinar y señalar al liderazgo social como desestabilizadores y precursores de la ingobernabilidad. El ejemplo más representativo de estos tiempos, es el caso del nuevo municipio de San José La Máquina quienes fueron desalojados brutalmente por las Fuerzas Especiales de la Policía –FEP- que se compone por elementos de choque quienes que son los que portan escudos antidisturbios; elementos de equipo del equipo especial, dedicados a realizar capturas y elementos de apoyo, quienes cargan las bocachas con las que se lanzan bombas de humo y gases lacrimógenos.

¿Cómo es posible que hoy se encarcelen a dirigentes comunitarios que luchan por sus derechos humanos y ecológicos cuando defienden el territorio y los recursos naturales no renovables y hoy estén libres todos los que no solo comenten actos de corrupción económico-financiero, sino de lesa humanidad como el genocidio?

Ha sido demostrado ampliamente por diversos informes y estudios de entidades serias, que los efectos de la producción de caña

en el medio ambiente es desastrosa. La deforestación y la erosión asociada, también causan repercusiones negativas por problemas de inundaciones y asolvamientos, la contaminación de los ecosistemas de esteros y marinos con consecuencias para la acuicultura y la pesca, debido a la contaminación arrastrada por los ríos Samalá y Sis. Sin embargo, el gobierno de turno de transición y el próximo gobierno de derecha, seguirán protegiendo a capa y espada a la industria cañera depredadores y sus prácticas nefastas.

El incremento de monocultivos, implica la destrucción de amplias áreas anteriormente boscosas, así como la pérdida de amplias zonas agrícolas que pudieran estar destinadas para la producción de alimentos.

En síntesis, podemos decir que conforme avanza la industria cañera por el nuevo territorio, no logran superar las dificultades porque además del daño que han provocado a la sociedad local, también ha devastado el medio ambiente en todos los lugares donde hace presencia, pareciera que todo lo que toca lo destruye.

Por otro lado, en el nuevo municipio de La Blanca, la producción de plátano que se desato a finales del siglo XX, ha sido uno de los motivos por los cuales se controla el nuevo territorio bajo un objetivo: mantener y acrecentar la explotación en beneficio del capital, es decir, el predominio de un “materialismo burgués”, de un “materialismo de la abundancia” que deshumaniza y aliena a los seres humanos”.

La población del nuevo territorio se ha convertido en una mercancía (esto no es nuevo, ya Marx y los continuadores de su pensamiento develarían a lo largo de sus obras).

En el contexto actual, la relación trabajo-pobreza se ha hecho más compleja; Bauman intenta reconstruir una filosofía a la altura de los tiempos a partir de una síntesis del mundo moderno, con el fin de dar una respuesta filosófica a los problemas vitales de los seres humanos en las sociedades capitalistas contemporáneas. En esta línea Bauman piensa que en la actualidad “las corporaciones ya no necesitan más trabajadores para aumentar sus ganancias y si llegan a necesitarlas, las encuentran fácilmente en otras partes y en mejores condiciones que su país, aunque esto contribuya a aumentar la pobreza en los países tradicionalmente ricos” (Bauman, 1999:100). De cara a esta situación de los trabajadores predominante, agrava a un más la alienación que manifiesta el ser humano en su existencia histórica actual: es reflejo, por cuanto es

expresión de un tipo de vida superficial y cosificado; pero a su vez, es causa, porque la producción de las grandes industrias y corporaciones se caracterizan ante todo, por la “reingeniería administrativa”, que en realidad significa “reducción de personal”.

De esta forma y como lo ha demostrado Manuel Castells, las dinámicas de la globalización producen una nueva geografía del poder, por un lado, articula a los territorios y segmentos dinámicos de las sociedades, en tanto que aíslan y/o marginan a aquellas cuya población no tiene otro valor que el de su vida.

En realidad, para Ortiz Arellano (2012) en la globalización los territorios atravesados deben pensarse desde redes que articulan esos territorios. Las redes de narcotráfico, crimen organizado, contrabando, son redes presentes en territorios atravesados que van más allá de los territorios nacionales y que van más allá de ciertos territorios con capacidad de autonomía.

Se rumora que la intervención del narcotráfico en la política se daría más en el nuevo municipio de La Blanca, donde es obvio que necesita un territorio libre para el trasiego y movilización a México. La cabecera municipal juega también un papel importante en el posicionamiento del narcotráfico, pues es allí donde confluye la actividad comercial del municipio. Asimismo, desde el nuevo municipio asignaciones de recursos en los -COCODES-, proyectos propios del municipio, licencias de construcción, autorizaciones de comercios, entre otros.

Es aquí donde el narcotráfico podría tener interés de incidir directamente en las elecciones para crear caos y de esa manera, asegurar vías libres de tránsito hacia la frontera. Un escenario extremo podría darse si el narcotráfico impone un candidato en el municipio. Esto provocaría zozobra en la comunidad y un clima de inseguridad muy alto, incluso a nivel de la región costera de San Marcos. Por lo demás, la violencia del narcotráfico podría generarse en la medida que los resultados alteren el triunfo de sus candidatos; Walter Benjamín en su artículo “Para una crítica de la violencia” (1921), plantea que existen dos tipos de *gewalt* o “violencia (nótese la ambivalencia del término alemán utilizado por Benjamín aquí, que significa tanto “poder autorizado” como simple “violencia”): una violencia que el filósofo denomina “mítica” cuya circularidad se desenvuelve en una violencia fundadora y una violencia

conservadora del derecho; una violencia que Benjamín denomina “pura” o “divina” y que consiste en un gesto fulmíneo y sin sangre, revoca a toda forma de violencia mítica.

Los ánimos y los incidentes pueden salirse de lo normal fácilmente, ante la inconformidad de los resultados, especialmente en el nuevo municipio donde la diferencia de votos sea mínima.

A ello se agrega lo exacerbado de los ánimos de los candidatos o simpatizantes de los partidos, de la violencia verbal se pasaría a la violencia física; es decir, enfrentamientos armados que impliquen asesinatos, cierre de carreteras u otros que obliguen a la intervención de las fuerzas de seguridad. Para completar, hay que decir que está lógica se puede emular en el nuevo municipio de San José La Máquina y las consecuencias derivadas de estos conflictos político-electorales han marcado por muchos años, una tensa relación entre los grupos sociales, como se observó en las elecciones del año 2015 en Guatemala.

La democracia liberal en Guatemala se presenta como una verdadera panacea de las formas de gobierno, a las cuales los guatemaltecos pueden aspirar, pero la realidad es que las retóricas democráticas, no han logrado una mejora en la calidad de vida de los habitantes de los nuevos municipios y del país en general, al contrario los poderes fácticos y las elites dominantes hacen intentos desesperados por tratar de mantener un frágil statu quo, pero mientras tanto, también hay miles de personas que realmente creen que la democracia propuesta por el capital puede cambiar su vida, se gastan cantidades exorbitantes de dinero en las campañas políticas, los estrategas del marketing político, se la pasan generando las nuevas estrategias para que en pocos, segundos la gente compromete su voto con el candidato que les contrató.

Los candidatos se dedican a recaudar fondos y para ello tiene que presentar plataformas políticas tan generales que puedan comprometerse con todos y con nadie al mismo tiempo, los procesos electorales se vuelven más complicados y los partidos se enfrentan al dilema de mantener sus propuestas doctrinarias o avocarse a la inmediatez electoral como lo advierte Ortiz Arellano (2012).

Por último, en Guatemala los candidatos cada cuatro años apuntan hacia un cambio de personalidades, pero nunca hacia una rotación de ideas. Las ideas son las mismas de sus antecesores. Se

trata de una lógica perversa de los políticos que se han enquistado en el poder desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

7. Escenario alternativo.

Frente a lo que puede ocurrir en el escenario de las tendencias actuales y dada la magnitud de contradicciones y de las repercusiones que tendrían en el ámbito político, bien puede esperarse una reorientación en los esquemas de desarrollo. Un modelo menos excluyente, con profundo contenido social y democrático.

Las grandes debilidades que acusan los nuevos municipios de Guatemala, pueden convertirse en el principal acicate para la búsqueda de esquemas distintos, donde en vez de privar la exclusión pueda darse la inclusión, en donde prevalece la política de “arruina tu a prójimo”, podría caber la complementación económica, con la búsqueda de potenciar el mercado local, sus vínculos con la naturaleza serán más diversos y complejos, será su visión de lo que ésta le proporciona, harán un uso más integral de lo apropiado o producido y menos artificializado será su sistema productivo. En contraste, con los campesinos que venden su fuerza de trabajo a empresarios nacionales e internacionales que se encuentran con un sistema productivo más artificializado y más dependiente de tecnología extranjera, menos diversos son sus vínculos con la naturaleza y menos integral su utilización de la biomasa.

El cambio de esquema sólo sería posible con una correlación de fuerzas políticas distintas a las que hoy prevalecen, con la participación de las fuerzas sociales más amplias, de las excluidas del modelo actual de los pequeños y medianos empresarios del campo (San José La Máquina y La Blanca Ocós), incluso de los grandes empresarios con una visión nacionalista, los campesinos y un gobierno fuerte de amplio consenso político, que representen una opción distinta a la de hoy priva en ambos municipios de Guatemala.

Esta tarea requiere de un gobierno fuerte, capaz de inducir la modernización de la economía y de permear de manera profunda las clases sociales, principalmente la oligarquía guatemalteca que se resiste a modernizarse. En lo político deberán crearse las condiciones para alcanzar una democracia consistente y duradera, para pasar de una democracia de corte electoral, a una revolución radical que transforme el modelo económico y político vigente.

En este escenario utópico, deberá haber nuevos pactos sociales y económicos, con una firme voluntad política para que realmente pueda inclinarse la balanza hacia la autodeterminación. Los nuevos municipios de Guatemala deberán realizar un gran esfuerzo para constituir una sola fuerza para enfrentar el entorno internacional; esta fuerza deberá ser en primer término, una nueva fuerza social con una filosofía distinta a la que privó durante los años de la guerra civil en Guatemala y distinta a la lógica perversa neoliberal, bajo el signo de la competencia.

Los nuevos municipios de Guatemala como un solo bloque, pueden potenciar esfuerzos para salir del subdesarrollo al que los ha condenado la historia. El tamaño de sus economías y recursos naturales puede ser un elemento que favorezca la construcción de un nuevo esquema, por ser pequeñas pueden manejarse con mayor facilidad, no requieren de grandes cantidades de dinero para reactivarlas. Además, cuentan con las condiciones de localización para agilizar sus mercancías hacia el exterior, (por ejemplo, México), pero se requiere de voluntad política y de un proyecto regional de largo aliento.

El factor político tiene que desempeñar un papel destacado para inducir un modelo distinto; es necesario replantear las relaciones entre los nuevos municipios de Guatemala, para conformar un bloque consistente que permita establecer una política común frente al exterior, principalmente con Estados Unidos que controla la producción de banano en la región de La Blanca Ocós.

Un esquema interesante que puede ser útil para pensar en un escenario alternativo, es el planteamiento del llamado Nuevo Pacto Territorial, esbozado por Ortiz Arellano, el cual intenta llamar la atención de manera simultánea sobre tres ejes fundamentales que cruzan el problema de los nuevos municipios en Guatemala: la economía, la ecología y la equidad (2012). Aunque este esquema está pensado sobre la base de las relaciones internacionales amplias, metodológicamente resulta sugerente para una reflexión sobre posibles salidas al problema de San José La Máquina y la Blanca Ocós.

Como colofón final, los nuevos municipios de San José La Máquina y la Blanca Ocós, no pueden entrar a la modernidad con una imagen falsa de la realidad económica y sociopolítica, una imagen basada en el deseo del consumo de bienes que se producen en otros

países. La modernidad sólo puede ser posible con la modificación de los arcaicos sistemas de producción que hacen un uso ineficiente de los recursos productivos y no contribuyen a la generación de empleos, como en el caso de la producción de caña y banano en ambas regiones.

Para entrar a la modernidad se necesita cambiar el esquema de producción extractivo por una racionalidad basada en la incorporación de tecnologías adecuadas a las condiciones de la región, para potenciar el trabajo y genera mayor riqueza para ser redistribuida mediante un esquema más equitativo. En verdad se requiere un replanteamiento de fondo, no sólo del esquema productivo del campo, sino de la economía en su conjunto y de la definición de una política económica social, que otorgue a los nuevos municipios de Guatemala un trato preferencial en términos de empleos dignos y creación de infraestructura, que haga posible romper el círculo perverso del subdesarrollo.

Conclusión.

Los cambios del paisaje por las presiones de corte extractivo sufridos en los nuevos municipios son notorios en los dos casos, aun cuando se puede afirmar que en el caso del nuevo municipio de San José La Máquina (Suchitepéquez) ha surgido un movimiento social que se resiste a la penetración, fincas de caña que desde hace siglo y medio ha mantenido un sólo modelo, a cuyo tenor solo el azúcar, se cultiva anualmente para ser exportada, con muy poca o ninguna transformación al mercado internacional, mientras que en La Blanca (San Marcos), avanza el capitalismo y su sistema de producción dominante, potenciando la producción de banano porque además del daño que ha provocado al nuevo municipio también ha devastado el medio ambiente de la localidad. Me parece que la disputa por las tierras fértiles y aptas para alimentos ricos en recursos de subsuelo, agua, bosques, ríos, mares, apunta al acaparamiento por parte de empresas, en la mayoría de los casos transnacionales. Más aún, en el caso de los dos nuevos municipios, el campo se ha ido incorporando pero bajo requerimientos específicos; las formas tradicionales de producir o semicapitalistas de producir son suplantadas por formas tecnificadas de alto impacto productivo (como se puede observar en el municipio de La Blanca), así como, la utilización de nuevas herramientas de las ciencias genéticas, que ayudan a dar rendimientos a una sociedad que necesita de grandes

cantidades de alimentos, de energía y de recursos naturales, pero la modernización del campo implica la destrucción de las culturas tradicionales que todavía residen en el espacio rural.

La penetración de la industria de caña (San José La Máquina) y banano (La Blanca) utilizan diversas estrategias de control ideológico, psicológico, religioso y militar para anular la lucha social. El interés de las burguesías nacionales y transnacionales en particular, se configura a partir de seis lógicas: en primer lugar; la contención a los dirigentes comunitarios de San José La Máquina, toda vez que los propietarios de los ingenios han hecho lo imposible para aislar y neutralizar el daño que ha provocado al nuevo municipio y también han devastado el medio ambiente, en segundo lugar, la mantención de la producción de banano, que a través de las élites nacionales e internacionales es un territorio clave para los intereses del capital global, que hoy pugna por la gestión de las poblaciones, en tercer lugar, la dominación contemporánea es al mismo tiempo reflejo y causa de la alienación que manifiestan las poblaciones de ambos territorios en su existencia histórica actual, es reflejo, por cuanto expresión de un tipo de vida superficial y cosificada; pero a su vez, es causa, porque la dominación cuyas raíces no derivan solo de la situación histórica de los sujetos, sino también de la propia situación histórica del capitalismo “salvaje” que justifica, reproduce y aliena la vida de los sujetos, en cuarto lugar; las estructuras jurídicas (reformas o nueva legislación que favorecen el avance del modelo económico dominante), en quinto lugar; la estructura ideológica a través de los medios de comunicación que manipulan a los sujetos mediante una serie de virtualidades propias de un capitalismo contemporáneo y, en sexto lugar; –creo que es la razón más importante la apropiación de la economía básicamente bananera- y que instala a los “ricos neoliberales” como “salvadores” de una población “pobre”, construyendo una marea ideologizante que proclama la supuesta bondad y naturalidad de las llamadas “democracias neoliberales” occidentales del capitalismo, como alternativa única y definitiva para la sociedad. De ahí la necesidad de desenmascarar esta “trampa ideológica” e ir construyendo modelos “que, en un fructífero intercambio de teoría y praxis den salida a ideales que no sean evasivos, sino animadores de una construcción histórica” liberadora (Ellacuria: 1985:45-64)

En el nuevo municipio de San José La Máquina hay creciente venta de parcelas individuales a la industria cañera en expansión, para estos monocultivos recientemente es un hecho consumado, la

globalización vía el neoliberalismo, suscita un nuevo patrón de desarrollo centrado en la inversión privada, por la apertura externa y por el establecimiento del libre mercado.

A esto hay que agregar el cuestionamiento radical que se hace hoy a la industria cañera, en el sentido de que la tendencia a la escasez creciente de agua y la privatización de las fuentes de agua que se ha desarrollado como una presión territorial en el nuevo municipio de San José La Máquina.

Es más, se puede decir la contaminación por agroquímicos en la región, en donde la contaminación de los ríos Samalá, Ican y Sis por agroquímicos causado por la industria cañera que han acaparado estas aguas públicas para uso exclusivo, incluyendo el enderezado del caudal, ha influido en cambios definitivos de formas de vida y subsistencia del manto acuífero. De hecho, la contaminación del aire generada por el humo de la quema de caña y la presencia de agroquímicos, han conllevado a una serie de enfermedades graves ante las cuales la población del nuevo municipio se ha visto desamparada.

El neoliberalismo, presente en la región y el país en general tiene dos dimensiones: económicamente, se genera una expansión de la propiedad privada sobre la tierra que propicia la industria cañera; políticamente el proyecto es despótico y autoritario, pues elimina todo signo de oposición al régimen, barriendo a las organizaciones obreras, campesinas y sindicales y claro está, a la formación de partidos políticos opositores al régimen oligárquico. En otras palabras, tiene desde esta dimensión connotaciones conservadoras ya que reduce todas las formas de libertad redimensionando el terror y la represión.

Se potencia un modelo económico que privilegia el mercado y un Estado policial que vigila y castiga a quienes no cumplen con las reglas del juego. La liberación económica exigió una nueva racionalización gubernamental. Una racionalización que implica la reducción del papel del Estado en la Economía.

Una racionalización que reflexiona sobre las prácticas gubernamentales y no las examina en términos de derecho para saber si son legítimas o no; importa poco que el derecho (y las prácticas gubernamentales) sean legítimos o no, el problema pasa por saber si son

legítimas sino más bien si éstas son eficientes. (Foucault, 2012: 31-32). No se cuestionan las políticas si son legítimas sino más bien si éstas son eficientes.

Por otro lado, hay que destacar la influencia que tiene industria bananera en el nuevo municipio de La Blanca. En este punto es válido afirmar que la producción y comercialización de banano es vital para el impulso del capitalismo. Si se considera que uno de los socios comerciales más fuertes de Guatemala es Estados Unidos, no sorprende que la región se perfile como uno de los grandes productores de banano. No es para más, ya que es una de las zonas estratégicas que cuenta con los recursos naturales para la penetración del capital transnacional. El mercado se ha convertido, incluso, para las burguesías transnacionales en un Dios todopoderoso.

Como resultado de ese complejo entramado, hasta importantes burguesías locales y nacionales terminaron por rendirse ante su creciente poder postulando que el capitalismo es la única vía para el desarrollo. Ante esta realidad histórica “fetichista y alienada” debe presuponerse como condición a nivel social que existan sujetos autónomos que experimentan la pérdida de su autonomía, de su racionalidad, de su capacidad de planificar democráticamente las relaciones sociales y de su control sobre las condiciones de existencia y convivencia con el medio ambiente.

En los dos casos estudiados, se ve claramente reflejada la presión territorial generada por la industria cañera y plantaciones de plátano. Sin embargo, llama la atención del hecho de que a pesar de haber penetrado en el nuevo municipio de La Blanca desde finales del siglo XX, la población afectada de manera indirecta por las plantaciones de plátano actualmente no han incursionado en mayores respuestas de defensa territorial ante el Estado, por ejemplo. Observando el caso de La Blanca y comparándolo con otros parcelamientos como la Nueva Concepción (Tiquisate, Escuintla), La Máquina (Cuyotenango, Suchitepéquez), Caballo Blanco y Santa Fe (Retalhuleu), estuvieron condicionados por un contexto de fuerte represión en contra de militantes de los partidos revolucionarios, de activistas sindicales y campesinos. Este proceso tiene lugar desde 1954 en el gobierno del Movimiento de Liberación Nacional –MLN-, con el fin de presentar una imagen política del país en la que prevalece el Estado de derecho como marco institucional y en donde se impulsó una política agraria para revertir las

decisiones expropiatorias tomadas bajo el Decreto 900, devolviendo así una importante cantidad de tierras a los finqueros de la región. Se trata de legitimar la hegemonía de la clase dominante sobre los subalternos. Contrario a ello, la población del nuevo municipio de San José La Máquina posee una postura muy clara de oposición ante la penetración relativamente reciente de la industria cañera.

Hemos encontrado que en los dos casos, la penetración en los imaginarios sociales opera también a través de imágenes, de imposiciones, de discursos y de prácticas, que se hacen aceptar como algo natural, es decir, que hacen pasar los hechos de una sociedad y un país militarizado como normal e incuestionable.

Se abren aquí, preguntas decisivas si en lo inmediato estamos condenados en primer lugar a reproducir el militarismo instaurado en el siglo XIX, aparato gubernamental de la actual racionalidad neoliberal y segundo ponerla a la disposición de la maquinaria del capital. Y más aún: ¿podrán los ciudadanos convertirse en sujetos críticos y no simplemente mercancías como lo ha advertido -Marx- capaces de articular la lucha social?, y precisamente en medio de la fisura producida por el enfrentamiento entre empresarios y población (San José La Máquina), surgen los líderes como el verdadero sujeto político, que no sólo luchan por la defensa del territorio, sino que ha interpelado a una forma de gobernar impuesta en la región desde la primera década del siglo XXI. En las regiones estudiadas, las familias elites nacionales y transnacionales que han controlado desde finales del siglo XX las inversiones de azúcar y banano, han logrado reposicionarse a raíz de los grandes cambios en el mercado mundial capitalista. Su reposicionamiento ha consistido en reacomodos derivados de una mayor tecnificación, diversificación, integración vertical y horizontal, regionalización, incluso, como ha sucedido en la región de San José La Máquina en la producción de maíz, en su reconversión por la plantación de caña.

Se infiere que los dos casos estudiados son considerados territorios de interés funcional para el imperio del mercado y el capital que se promueve desde el sistema internacional imperante, conocido como globalización; trata de incorporar a todos los ciudadanos en su esfera de control, mediante la promoción de inversión extranjera transnacional, apertura de mercados, control de recursos naturales, crecimiento económico y otros elementos de inserción en la globalización por la vía neoliberal que absolutiza la regulación de las fuerzas del mercado. Pero

ante dicha situación la conciencia como aquello que nos ayuda a razonar, reflexionar y meditar sobre la explotación y dominación que se presentan, aunadas a las habilidades de pensamiento que nos permitan develar las verdaderas causas de las cosas, pueden ayudarnos a comprender el funcionamiento actual del sistema global y las formas eficaces con las cuales podemos oponernos a ella, de ahí la necesidad de plantear una visión crítica de la globalización de sus formas de integrar el mundo y del futuro que nos plantea como lo advierte Ortiz Arellano (2012). Según Samir Amín, la sociedad capitalista está claramente en crisis, si definimos “crisis” como una situación en que las expectativas de la mayoría no pueden satisfacerse en virtud de la lógica del sistema. Ahora bien, afirmar esto, no implica necesariamente crisis del capitalismo que es algo distinto. Esta expresión carece de sentido hasta que llegue el momento en que las fuerzas anti sistémicas dispongan de proyectos alternativos coherentes y factibles. (Amín, 1999:118)

Finalmente, en las elecciones municipales del 6 de septiembre (2015) que se celebraron en ambos municipios, se puso en marcha una nueva forma de dominación imperial que se fundamentó en las tecnologías de información y los medios de comunicación masiva que forman parte de las redes de poder articulados a los partidos políticos tradicionales. La cibertecnología ahora se funde con el ser humano, lo ayuda a pensar y a realizarse, le dice qué consumir y qué vivir, así mismo, le enseña por quien votar. De hecho, existe evidencia para sustentar esta afirmación; por ejemplo, el señor Haroldo Cordero del Partido Patriota, fue electo en la Blanca, San Marcos, con cuatro mil 405 votos, mientras que en el municipio de San José La Máquina, Suchitepéquez, fue electo el señor Ronald Obdulio Aldana Chilin del partido Líder, con dos mil 862 votos. En el escenario anterior, por encima de todo, flota una pregunta central: ¿quién, al final hará libres a los hombres, el capitalismo o un pensamiento libre como resistencia?

Bibliografía

- Amín, S. (1999) El capitalismo en la era de la globalización. Paidós, Buenos Aires.
- Bauman. Z (1998) Trabajo, consumismo y nuevos pobres. (Barcelona, España: Editorial Gedisa)
- Beck, U. (1986). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós.
- Benjamín, W. (1921). Para una crítica de la violencia. Paidós España.
- Castells, Manuel (1998). “Espacios públicos en la sociedad informacional”
En: M. Castells.
- Ciutat real, ciutat ideal. Significany funcio a ièspai urbà modern. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

- Castellanos Cambranes, Julio (1996). *Café y Campesinos. Los orígenes de la economía plantación moderna en Guatemala, 1853-1897.* (2da. Edición) Madrid: Catriel, D. L.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1973). *El Antiedipo. (Primera parte Capitalismo y Esquizofrenia).* Borrall Editores, Barcelona.
- Mil Mesetas (1988). (Segunda parte de *Capitalismo y Esquizofrenia*). Editorial Pre-textos, Valencia, España.
- Dussel, Enrique (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana.* México Siglo XXI
- Foucault, Michel. (2006). *Seguridad, Territorio y Población. Curso en el Collège de France. 1977-1978.* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Guhl, Ernesto (1991). *Las fronteras políticas y los límites naturales.* Fondo FEN, Bogotá.
- Harvey, David (1983). *Teorías, leyes y modelos en geografía.* Alianza Editorial, Madrid.
- Marx, K. (1975 (1867) *El Capital, Siglo XXI, México, 8 vols. 1975-1977.*
- El Capital. Crítica de la economía política.* México, Siglo XXI, 1988. Tres tomos 8 volúmenes.
- Lefebvre, Henri (1973). *El pensamiento marxista y la ciudad.* Editores Extemporáneos, México.
- Ortiz Arellano, Edgar (2012). *Globalización del capitalismo en la era de la resistencia.* Academia de Estudios Políticos y Económicos A. C. México, D. F.
- Palma Murga, Taracena Arriola, A., Aylwin Oyarzun, J. (2002). *Procesos agrarios desde el siglo XVI a los Acuerdos de Paz: Guatemala: FLACSO, MINUGUA, CONTIERRA.*
- Posas, Mario (1993) “La plantación bananera en Centroamérica (1870-1929)”, en Víctor Hugo Acuña, (editor). *Historia General de Centroamérica. Las repúblicas agroexportadoras.* Tomo IV. Madrid: FLACSO.

- Sandoval, Leopoldo (1992). "El problema agrario guatemalteco: evolución y opciones", en: Julio Castellanos Cambranes, (editor) 500 Años de lucha por la tierra. Tomo II. Guatemala: FLACSO.
- Scheweigert, Thomas (1989). Los parcelamientos la Maquina y Caballo Blanco-Santa Fe. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Guatemala, Guatemala.
- Taylor, Peter (1994) Geografía Política. Trama Editorial, Madrid.
- Wagner, R. (1991). Los alemanes en Guatemala, 1828-1944: Guatemala; UFM.
- Wallerstein, Immanuel. (Tomo 1, 1974; tomo 2, 1980). El moderno sistema mundial. Dos tomos: Tomo 1: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI; Tomo 2: El mercantilismo y la consolidación de la economía mundo europea 1600-1750. Siglo XXI Editores, Madrid.
- Wheten, Nathan (1965). "Guatemala. La Reforma Agraria (1952-54) y la Contra-Reforma (1955-+)", en Oscar Delgado, (editor). Reformas Agrarias en América Latina. México: Fondo de Cultura Económica.
- Glick, Thomas (1994). "Antología. Dinámica de la geografía contemporánea". En: Revista Anthropos, Suplemento Anthropos No. 43, Barcelona, págs. 32-41.